



Rastreando a los científicos

Una correcta asistencia al parto y al ternero

Los tiempos de las fases del parto determinan cuándo debe empezar a ayudarse a las parturientas. Hasta no hace mucho tiempo, se sugería que la etapa II del parto –período desde la aparición de la bolsa de agua hasta que nace la cría–, duraba de dos a cuatro horas.

Sin embargo, los datos de investigación de la **Universidad Estatal de Oklahoma** y la estación experimental del **USDA en Miles City, Montana**, muestran claramente que la Etapa II es mucho más corta ya que dura aproximadamente 60 minutos en las vaquillonas de primer parto y 30 minutos o menos en las vacas maduras.

En consecuencia, una buena regla general: “Si la vaquillona no está haciendo un progreso significativo una hora después de que aparezcan la bolsa de agua o las patas, examine la vaquillona para ver si puede brindarle ayuda. Las vacas maduras deben ser vigiladas durante solo treinta minutos antes de realizar un examen rectal. Asegúrese de que el cuello uterino esté completamente dilatado antes de tirar de las cadenas. Si



no puede dar a luz con seguridad al ternero en este momento, llame a su veterinario de inmediato.

Los terneros que nacen después de una etapa II prolongada o los que nacen al revés (las patas traseras primero) a menudo son severamente acidóticos. Para corregir esto el ternero debería jadear enérgicamente. Para estimular el inicio del proceso respiratorio, primero, limpie manualmente la boca y las fosas nasales de líquidos y mucosidad.

Se desaconseja enfáticamente colgar al ternero boca aba-

jo, ya que se presionaría el diafragma impidiendo una correcta mecánica respiratoria. Segundo, un mejor método es hacerle cosquillas en el interior de las fosas nasales del ternero con una pajita. Por lo general, esto hará que el animal tenga una acción refleja, como un “bufido” o tos. La tos refleja o “resoplido” expande los pulmones y permite que entre aire. El jadeo es la respuesta natural que aumenta la entrada de oxígeno y la liberación de dióxido de carbono y permitirá que el ternero alcance concentraciones normales de gases en sangre.